

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Modelo del desarrollo de competencias: una mirada crítica al enfoque de las políticas públicas actuales.

Silva Silva, Iván Fernando.

Cita:

Silva Silva, Iván Fernando (2013). *Modelo del desarrollo de competencias: una mirada crítica al enfoque de las políticas públicas actuales. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/601>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/KFg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MODELO DEL DESARROLLO DE COMPETENCIAS: UNA MIRADA CRÍTICA AL ENFOQUE DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS ACTUALES

Silva Silva, Iván Fernando
Universidad de Santiago de Chile

Resumen

El presente artículo, responderá a las preguntas ontológicas, epistemológicas, ideológicas y metodológicas del modelo del Desarrollo de Competencias. Tal modelo responde las nociones y teorías propias contextuales en la línea de tiempo de la Psicología Social, en su está más clásica. Más que un artículo dirigido al fomento de este modelo, tiene más bien una mira crítica, no con la intención de desvalidarlo sino más bien que, porque en la actualidad y con todos los cambios contextuales que han permitido la aparición y desarrollo de nuevos modelos, los programas sociales institucionales gubernamentales y de los gobiernos locales, aún siguen aplicando este modelo, que en síntesis, se encuentra desajustado al real contexto social del país, tanto en su comprensión del ser humano como en las técnicas y formas de intervención.

Palabras clave

Modelo, Competencias, Ontológico, Epistémico

Abstract

SKILLS DEVELOPMENT MODEL: A CRITICAL LOOK AT PUBLIC POLICY APPROACH CURRENT

This article will answer questions ontological, epistemological, ideological and methodological model of skills development. This model responds own notions and theories contextual timeline of Social Psychology, in its most classic is. More than a product aimed at promoting this model, is rather a critical look, not with the intention of devaluation but rather that, because at present and all contextual changes that have allowed the emergence and development of new models, institutional governmental social programs and local governments are still using this model, in brief, is the real maladjusted social context of the country, both in their understanding of the human being as the techniques and forms of intervention.

Key words

Model, Skills, Ontological, Epistemic

Tema Ontológico

Para comprender la posición ontológica del Modelo de Desarrollo de Competencias, primero es necesario definir que se comprende por ontología. Según la Real Académica Española define este concepto como *"Parte de la metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales"*. Por tanto, en este punto daremos cuenta de cómo entiende este modelo a los sujetos de acuerdo a su propia evolución y comprensión y no del desarrollo como especie. Este modelo se fundamenta en el paradigma racionalista positivista, el cual da cuenta que la realidad es algo tangible y que existe por sí misma y que es independiente del investigador. Según Alfaro *"Esta tradición en Psicología Comunitaria, desde sus bases conceptuales, refiere una perspectiva de Psicología Social que, según señalamos, es de carácter diádico, en cuanto separa sujeto (individuo) y objeto (entorno humano, social y material)"* (Alfaro 1999, p33). Por tanto, las cosas existen y los procesos se justifican en la medida que se puedan explicar en base al fisicalismo. No obstante *"En cuanto a las ciencias que poseen un contenido empírico, todos y cada uno de los enunciados han de ser confirmables, al menos en principio, por la experiencia"* (Echeverría 1999, p25). Aún así este empirismo no logra explicar ciertos fenómenos sociales, los cuales no pueden ser explicados desde el punto de vista fisicalista, o que en cierta forma, no concuerdan por tanto, carecen de sentido. Desde esta mirada surge la Psicología Social Clásica, comprendiendo que el análisis se debe realizar en base a lo observable, sin mayores grados de profundización del sujeto. *"Esta perspectiva distingue el entorno como instancia independiente de los sujetos y define a este como externo a los individuos y con capacidades de afectarlo (básicamente sus dinámicas cognitivas) supone la mediación de los procesos y estructuras de percepción y procesamiento de información (esquemas cognitivos)"* (Alfaro 1999, p33). La realidad por tanto existe por sí misma y es el sujeto quien debe ajustarse y/o adaptarse a las condiciones ambientales. No obstante, en caso que las condiciones ambientales no sean favorables, es el sujeto quien debe lograr ajustarse a este de acuerdo a sus competencias y capacidades. Es por ello que este enfoque entenderá al sujeto como un agente pasivo, que no construye la realidad, por lo cual tampoco existen realidades, sino más bien, la realidad es una sola. Las cosas están, son captadas por los sentidos y, de cierta forma, lo que ve el sujeto es lo que ve el investigador. *"Se concibe al individuo como un organismo que manipula y computa representaciones internas, que tienen un cierto isomorfismo intrínseco con el mundo exterior"* (Alfaro 1999, p33). A diferencia de todo lo planteado, en palabras de Moscovici (1972) *"El sueño positivista de una ciencia sin metafísica, que es frecuentemente trasladado a la demanda de una ciencia sin ideología, no es probable que se convierta en realidad"* (Moscovici en Álvaro 2001, p7)

Tema epistémico

Desde el punto de vista epistémico, se puede comprender que la relación entre el investigador y lo que puede ser conocido está vinculado a la unidireccionalidad, tanto de la relación como de la comprensión. *“La perspectiva epistémica de estos modelos sería diádica, y sería común a estas atribuir centralidad a la interrelación que se establece entre el sujeto y las dimensiones de su ambiente social, concebidos como dos planos independientes y en relación de influencia”* (Alfaro 1999, p32). Por tanto, sujeto y ambiente serían dos entidades completamente distintas y con propiedades de análisis independiente, en la cual los programas sociales actuales -si lo aterrizamos al contexto nacional- tiene la atribución de decir que es lo correcto y no, cuales son las formas de intervenir y los planes de acción de acuerdo a la norma social establecida e intenta ajustar y adaptar al sujeto, tratando de que actúe según la sociedad dominante, o traerlo de vuelta de su retraso o rezago social, desarrollando programas de reinserción educativa, de reinserción social, entre otros. Sus orígenes epistemológicos, con los inicios del Circulo de Viena (1922), quienes creían que *“habían resuelto, por esta vía, sus problemas teóricos hallando una fundamentación lógica y una metodología axiomática, y por ello, también las ciencias empíricas deberían hallar una base sólida en la lógica y en la experiencia”* (Echeverría 1999, p18) integrando el concepto de “Verificabilidad”. Por tanto, la realidad es comprendida como una sola, y todos los demás aspectos que no son verificables quedan excluidos de todo proceso, tanto de comprensión como de intervención. Continuando con Alfaro *“Esta tradición en Psicología Comunitaria, desde sus bases conceptuales, refiere una perspectiva de Psicología Social que, según señalamos, es de carácter diádico, en cuanto separa sujeto (individuo) y objeto (entorno humano, social y material)”* (Alfaro 1999, p33). En síntesis, la realidad es una y los sujetos deben adaptarse a ella, y por tanto, la función del investigador es alejada del sujeto y de su ambiente, como observador “experto”, en donde entra con fuerza el concepto de “objeto de estudio”, denominado al individuo y su contexto.

Tema ideológico

Dentro de las posturas ideológicas, tanto implícitas como explícitas, los valores e intereses que presenta este modelo están vinculados al progreso material y no en lo subjetivo, con el objetivo de desarrollar sujetos adaptados al ambiente y que puedan ser productivos para el país. El modelo nace desde el capitalismo y por tanto, el trabajo con el individuo o el conjunto de ellos se enfatiza más en temas de productividad y no en temas de bienestar humano subjetivo. Al enmarcarse en una postura capitalista, los psicólogos sociales tienen como función evitar que las personas se alejen de la normativa imperante, por la necesidad de mano de obra y por tanto, para solucionar este problema, se debe entregar herramientas y competencias sociales y laborales a los sujetos sin considerar en el territorio su historicidad. En el caso del poder, es este quien determina los pasos a seguir, las estrategias de intervención y los programas que ejecutaran tales políticas, siendo quienes controlan la agenda y distribuyen los recursos con el objetivo de desarrollar individuos con competencias que puedan ejercer el rol productivo del territorio. Por ello, no se consideran aspectos culturales, historia del territorio, sino un egocentrismo del poder más que en el trabajo con las personas. En la actualidad nacional -en donde esta visión aún está presente- se desarrollan programas con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, para que puedan desarrollar herramientas productivas que no generen un gasto para las arcas del Estado, pero que no promueven el desarrollo personal ni co-

munitario. Se les entregan soluciones transitorias para generar un bienestar subjetivo parcial en los sujetos, pero tales competencias y soluciones, van en estrecha relación a la necesidad del poder político y no a las necesidades reales de la población o de los individuos que la componen.

Tema metodológico

En lo que refiere a temas metodológicos de este modelo, para responder y obtener resultados de las investigaciones aplicadas y con ello observar el comportamiento de los modelos de intervención que han llevado a cabo, se crea toda una instrumentalización y diseños de pruebas, cuestionarios, test, entre otros, por medio del método científico que diera validez a los resultados obtenidos. *“También hay que tener en cuenta que la adscripción al método experimental, el predominio de las investigaciones realizadas en laboratorio y la poca representatividad de las muestras utilizadas explican, en buena medida, la falta de validez ecológica de los resultados obtenidos”* (Álvaro 2001, p21). A su vez, una crítica a este modelo, no por desvalidarlo, sino más bien porque siguen siendo aplicados en los programas de nuestro territorio, siendo que ya muchas de estas visiones se encuentran completamente obsoletas. Ante ello Bunge (1999, p28-29) plantea críticamente que *“...algunos científicos sociales han comprendido que proponer importantes programas sociales, en una escala nacional sin probarlos antes en pequeña escala es intelectualmente y socialmente irresponsable... esto se debe en parte a que la mayoría de los científicos sociales y las instituciones que los financian no advierten su factibilidad e importancia. Si lo hicieran, invertirían tanto en ellos como en las insensatas guerras contra el Delito o las Drogas. En síntesis, la escasez de experimentos es un gran revés de las ciencias sociales actuales.”* Esto deja en evidencia, que si bien el modelo pudo ser bien considerado y logrado avances en su contexto histórico de desarrollo, hoy en día carece de impacto en las intervenciones, dado que más que desarrollar al individuo, lo aliena dentro de una lógica rígida y de lo que “otros considera lo que yo debo ser” afectando y entrando en conflicto con su propia “identidad”. Por lo demás, este modelo desarrolla, dentro del plano metodológico, que *“El análisis de las características del ambiente se ha hecho desde la noción de Apoyo Social, principalmente en referencia a la dimensión “Red de Apoyo Social”, y de manera secundaria en relación con la dimensión “Apoyo Percibido”* (Alfaro 1999, p34). En el contexto nacional, aún se trabaja en base a redes de apoyo y fomentar que las personas las visualicen y las utilicen, en donde las instituciones que componen la red esperan pasivamente el acercamiento de estas personas. Por otra parte se intenta incrementar las redes de apoyo informales dentro del territorio, ya sean las amistades, familiares, vecinos, entre otros, con los cuales se tengan vínculos emocionales. La pregunta ante este tema es ¿El Estado, utilizando esta metodología, fomenta y entrega herramientas a las redes de apoyo, ya sean estas formales e informales, para la aplicabilidad y los resultados esperados?, ¿se empodera a las redes informales? Preguntas que pueden generar mucho roce y discusiones, dado que el rol del Estado queda completamente desvinculado de estos aspectos que les corresponde por naturaleza y Constitución. Con todo lo mencionado, este modelo intenta dar cuenta que las tensiones que debe enfrentar el individuo, lo lleva a presentar niveles de estrés. *“Se define estrés como una relación particular entre individuo y entorno, en donde este ultimo aparece amenazante, en la medida que sus exigencias o demandas son percibidas por el sujeto, con la potencial capacidad de exceder sus recursos de adaptación y colocalarlo por tanto en peligro”* (Alfaro 1999, p34). Por tanto, el problema

es el sujeto y no el ambiente, dado que es el primero quien debe adquirir las competencias y habilidades para enfrentar las complejas situaciones ambientales, pero lo ambiental está considerado como algo natural, que no requiere modificaciones, sino que el sujeto se ajuste para ser productivo. *“Así se entiende que para esta tradición, los problemas sociales y psicosociales son una función de las características del ambiente y de los individuos, siendo la normalidad vista como un estado de equilibrio y coordinación del sujeto individual con el medio social. Por lo tanto, un problema se constituiría como desajuste originado en el fracaso de la integración-inserción sujeto-ambiente producto de la incompetencia del sujeto o del ambiente”* (Alfaro 1999, p36). Además *“Podemos concluir que el estrés surge cuando existe un desequilibrio percibido entre las demandas ambientales y la percepción de la capacidad de respuesta, en donde el fracaso tiene consecuencias que el sujeto percibe como importantes”* (Alfaro 1999, p34). En aspectos metodológicos, el concepto de red y apoyo social *“surge durante los años '60 cuando se detecta evidencia que asocia problemas psiquiátricos con variables sociales genéricas, como la desintegración social, la movilidad geográfica o el estatus matrimonial y, en términos específicos, variables relacionadas con la calidad de las redes y lazos sociales existentes (...) es decir, el interés se centra en los sistemas informales de apoyo”* (Alfaro 1999, p34). Pues es de lo mencionado, que se traduce lo referido en párrafos anteriores, si el Estado con sus programas y redes formales logra entregar a las redes informales el suficiente apoyo, recursos y competencias que permita su buen funcionamiento y cumpla los objetivos que se proponen dentro de su metodología y planificación. *“Desde la perspectiva estructural se examina todo el campo social en que está inmerso el sujeto y se utilizan los análisis de redes sociales como medida del apoyo”* (Alfaro 1999, p34). Ante ello, entendiendo al individuo como un sujeto pasivo que necesita de control social, más que un individuo que dentro de un contexto social logre una autorregulación de acuerdo a aspectos no tan directivos.

Por otra parte, en base al concepto de estrés psicosocial, este modelo considera como técnica interventiva que *“Desde la noción de Estrés Psicosocial y Apoyo Social, el foco de intervención de estos modelos serían por una parte las dinámicas relativas al surgimiento, mantención, disminución y prevención del estrés psicosocial y las dinámicas relativas a la provisión y mantenimiento de Apoyo Social y por otra parte las dinámicas referidas a las competencias de los sujetos”* (Alfaro 1999, p36). Es decir, reestructuraciones cognitivas que permitan el desarrollo social, no así el campo cultural. Ante ello un ejemplo ¿Qué hay en la estructura cognoscitiva de la sociedad para responder que a un NNA no se le puede maltratar porque se le estaría vulnerando en sus derechos? La respuesta dada legal, dada por mi ardua experiencia en el trabajo con NNA, da como resultado la asociación, que se puede explicar por el condicionamiento instrumental que planteaba Skinner, es decir, si el adulto ejecuta una conducta agresiva o coercitivo sobre el niño, entonces sí y solo si el adulto asocia este acontecimiento comete un delito y por tanto es merecedor de un castigo o sujeto a un proceso penal. Por ello estos cambios no son culturales porque no son profundos, son más bien de control social conductual, por lo cual son conductas netamente condicionadas y asociadas al castigo, pero carece de una comprensión de los reales efectos que puede producir a nivel biopsicosocial el maltrato. Por tanto *“Un problema o disfunción emerge como función de la cantidad de eventos que obligan a la persona a construir una nueva adaptación a sus circunstancias, de la mediación cognitiva y conductual”* (Alfaro 1999, p36). Problema

adaptación del sujeto a su ambiente dado que queda atrasado o excluido de los avances y que, por medio de estrategias cognitivas se intenta fomentar un cambio social, no así un cambio cultural desde una perspectiva de la reestructuración cognitiva. Más bien por medio de mecanismos de asimilación, adaptación y ajuste que muy probablemente alienan al individuo, al conjunto de individuos organizados como comunidad dentro de un territorio fomentando desviaciones o sintomatología asociada al intento de hacer lo que la cultura dominante considera correcto, adecuado y/o adaptado. *“El planteamiento de López y Costa (1986) señala que para que un individuo de solución a sus problemas de vida, debe disponer de recursos o competencias necesarias, provenientes de sus habilidades individuales, de sus redes sociales de pertenencia, o bien desde un sistema de apoyo profesional”* (Alfaro 1999, p36). No obstante, estas soluciones planteadas por los autores antes mencionados, solo es un tipo de solución provisoria, dado que si el sistema social excluye por segmentaciones sociales, otorgando salud, educación, entre otros, de baja calidad, las competencias y habilidades no se desarrollaran adecuadamente. Aquellas habilidades no se nace y se desarrollan de manera automáticas en los individuos, sino que debe ser fortalecido por los agentes socializadores y redes de apoyo que estimulen tal potencial de competencias y habilidades. Por ello los programas sociales de hoy en día, refuerzan competencias y habilidades partiendo de la base que las personas carecen de ella, pero más que permitir que afloren se les impone que competencias o habilidades son correctas y cuáles no, dejando de lado en el contexto en el cual los individuos se desenvuelven y que depende de las competencias y habilidades que se hayan fortalecido dentro de sus ambientes, sean estas consideradas por los dominantes como correctos o no. Más bien se debe enfatizar hacia el desarrollo que genere resultados en sus proyectos de vida que permitan sentirse satisfechos de sus logros y lograr mediar y comprender el sistema social en el cual se encuentren insertos para negociar las formas y energías a utilizar ante situaciones complejas, con una planificación que permita su sano y saludable desarrollo. Ante ello *“Los problemas de vida se transformarán en disfunción en la medida en que un individuo no cuente con recursos propios, o no tenga acceso a un sistema de apoyo natural, con competencias para ayudar, o no disponga de un sistema de apoyo profesional accesible y competente”* (Alfaro 1999, p37). Esto siempre y cuando, tanto los profesionales como el apoyo natural, también sea considerado y reforzado para el cumplimiento de sus funciones.

Los programas sociales en Chile, que se territorializan y, en donde el Estado inyecta recursos, utilizan y comprenden que *“Una estrategia de intervención adecuada debería orientarse a optimizar las destrezas, habilidades y recursos personales, con especial atención hacia aquellos que presentan mayor vulnerabilidad. La intervención debería optimizar las redes y sistemas de apoyo natural en su función de ayuda para el ajuste y para el cuidado de la salud comunitaria e individual. Así mismo, también debería optimizar el sistema de apoyo profesional -en su función de ayuda- haciéndolo más accesible y competente”* (Alfaro 1999, p37). Ante ello, los planes, proyectos y objetivos de los programas, apuntan a que *“Los efectos benéficos de la intervención provienen de las instrucciones o educación que provee el profesional, u otra agente formal de ayuda, o de su habilidad para crear condiciones que promuevan la comprensión psicológica, a través del diálogo modelado”* (Alfaro 1999, p37). Es decir, la comprensión metodológica del sujeto, es de alguien que no presenta conocimientos ni recursos, no obstante si los presenta y más que entregar recursos, se les debe fomentar y reforzar los recursos que el apoyo social informal presenta

al igual que con los recursos que el sujeto posee y no permitiendo una actitud dependiente y asistencialista de los profesionales hacia este grupo, que en cierta forma, posee recursos que solo deben ser reforzados, más que agregar cosas nuevas que quizás ellos no estarán de acuerdo, dada la incoherencia con sus necesidades y la transgresión de su historicidad.

BIBLIOGRAFIA

Álvaro, J.L. (2001) *Psicología Social Aplicada*. Capítulo I. Editorial Mc Graw-Hill.

Alfaro, J. (1999) "Discusiones en Psicología Comunitaria". Editorial Universidad Diego Portales. Santiago. Chile. Versión borrador.

Bunge, M. (1999) *Las ciencias sociales en discusión. Una perspectiva filosófica*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

Echeverría, J. (1999) *Introducción a la metodología de la ciencia. La filosofía de la ciencia en el siglo XX*. Madrid.